

Con el auspicio de que este espíritu nos ayude a mirar el futuro con confianza, declaro inaugurado el curso 2023-2024.

[Volver al índice](#)

Mensajes

Mensaje del 3 de julio

Queridísimos, ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

Todavía está fresca en nuestra memoria y en nuestro corazón la fiesta de san Josemaría. A él le hemos pedido en estos días que mantenga la Obra siempre joven. Ese es nuestro deseo: cada una y cada uno procuramos encarnar, en nuestra fidelidad diaria, el espíritu que hemos recibido de nuestro fundador y, a la vez, avanzamos todos a una, « *quasi civitas firma*» (Pr 18, 19), mediante la comunión de los santos.

Con ese espíritu de familia unida, en la que cada miembro juega un papel determinante, deseo pedir os que me acompañéis en mis viajes durante los próximos meses: es una alegría encontrarme con hijas e hijos míos en Francia, España, Filipinas, Indonesia, Australia y Nueva Zelanda. Os pido que apoyéis con vuestra oración y vuestro quehacer cotidiano — esas son nuestras armas— los frutos de la labor apostólica que llevan a cabo vuestras hermanas y vuestros hermanos en esos países. A la vez, sabed que, me acerque o me aleje de vosotros geográficamente, siempre me tendréis cerca: rezo con cariño por cada una y por cada uno. Al mismo tiempo, aprovechándome de esa cercanía, me apoyo en vuestra fortaleza.

Sigamos pidiendo con gran confianza al Señor, «*cor unum et anima una*» (Hcb 4, 32), por los frutos del reciente Congreso General Extraordinario. En este período se sucederán las fiestas de la Virgen del Carmen y de la Asunción. Vivámoslo de la mano de nuestra Madre, como

nos sugería san Josemaría parafraseando el dicho popular: «De Virgen a Virgen».

Pamplona, 3 de julio de 2023

[Volver al índice](#)

Mensaje del 7 de agosto

Queridísimos, ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

Ya al final de la estancia en Filipinas e Indonesia, os envió estas pocas líneas para agradeceros el apoyo de vuestra oración por el trabajo apostólico en estas tierras de Asia. A la vez, os pido que sigáis rezando por este viaje, que proseguirá de modo inminente, en Australia y Nueva Zelanda.

En todas las regiones de la Obra, dentro de las diversas culturas y costumbres que enriquecen el conjunto, se experimenta —gracias a Dios y a la fidelidad de nuestro Padre y a la vuestra— una unidad magnífica de espíritu y de familia. Esta unidad procuramos vivirla como don y responsabilidad de cada una y de cada uno; en su origen está la caridad, que se expande en fraternidad y en afán apostólico.

No dejéis de rezar por los frutos de la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, como una expresión más de unión con el Romano Pontífice. Pongamos a los jóvenes, que son el presente y el futuro de la Iglesia, bajo el manto maternal de Nuestra Señora de Fátima.

Yakarta, 7 de agosto de 2023

[Volver al índice](#)

Mensaje del 10 de agosto (con ocasión del motu proprio del 8 de agosto)

Queridísimos, ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!